

Cuatro claves para una buena práctica docente y de enseñanza

Fecha de recepción: agosto 2021
 Fecha de aceptación: octubre 2021
 Versión final: diciembre 2021

Carolina M. Vélez Rodríguez (*)

Resumen: El presente trabajo aborda cuatro temas que hacen a una buena didáctica: formación del docente, el mito del puro saber, la enseñanza poderosa, y el alumno protagonista.

Palabras clave: Capacitación pedagógica – puro saber – enseñanza poderosa – alumno protagonista

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 97]

La buena práctica docente tiene como resultado que el alumno adquiera competencias básicas. El docente debe ser un guía, un tutor, quien acompañe el proceso de aprendizaje. Es muy común creer que ser docente se aprende en la práctica, que no se requiere formación. Todo lo contrario. La formación docente es fundamental, y debe ser continua. Un docente no puede dejar de capacitarse. “No se trata solo de saber explicar la materia que uno enseña sino de lograr aprendizajes válidos y pertinentes en los estudiantes a los que se forma.” (Zabalza, 2013, p.12). El docente debe estar en permanente formación. “Por eso, la calidad de la enseñanza universitaria (que es sinónimo de la calidad del aprendizaje de nuestros estudiantes) requiere de mucha formación.” (Zabalza, 2013, p.12) Es fundamental que el docente asuma ese compromiso, que sea consciente que su capacitación se verá reflejada en el aprendizaje de los alumnos. Anteriormente, para enseñar en la universidad no era necesaria una formación docente, ya que estaba la idea de la sola transmisión de información; el docente era un simple difusor de conocimientos y el alumno los recibía y asimilaba. Afortunadamente, hoy en día eso ha cambiado.

Es muy común creer que por dominar un tema o ser un excelente profesional, es suficiente para poder enseñar y ser un buen docente. En este caso, se hace referencia al mito del puro saber, en donde se considera que para ser profesor, basta con dominar una disciplina determinada y la enseñanza no representa un problema. “El dominio del saber aparece como lo suficiente, lo único necesario e indispensable de ser considerado por los docentes para presentarse ante la clase.” (Steiman, 2017, p. 131) Nada más lejos de la realidad. El hecho de destacarse en la profesión de uno, de ser un eximio conocedor del tema, no implica que se esté preparado para realizar una buena práctica docente y de enseñanza. Es muy común escuchar que si tal persona es un excelente economista, por ejemplo, sus clases deben ser magistrales; como si la buena práctica docente y de enseñanza fuera producto del grado de conocimiento que una persona posee sobre determinado campo. El tercer punto a considerar en este ensayo, es el denominado enseñanza poderosa, aquella enseñanza que deja huellas en el alumno de por vida, persiste con el correr de los años, conmueve y perdura. Aquí es fundamental el rol del docente, quien debe implementar una didáctica original, renovándose

cada año, sin repetir modelos de enseñanza de otros años ni de otros docentes. “La enseñanza poderosa crea una propuesta original que nos transforma como sujetos y cuyas huellas permanecen” (Maggio, 2012, p. 46). Un punto aquí importante a tener en cuenta es el uso de la tecnología, ya que gracias a ella el docente puede estar actualizado, tener acceso a determinadas investigaciones, casos, contactarse con otros profesionales e intercambiar opiniones, etc. La condición original de la enseñanza poderosa es fundamental ya “que resulta de la inventiva de su autor” (Maggio, 2012, p. 58). Gracias a la enseñanza poderosa, el alumno aprende a formar su propio punto de vista. “La enseñanza poderosa mira en perspectiva porque enseña a cambiar de puntos de vista” (Maggio, 2012, p. 50). La enseñanza poderosa se infiere en tiempo presente, es decir, se piensa “En el presente de la sociedad, de la disciplina, de la institución, del grupo específico, de la realidad de la vida de cada uno de nuestros alumnos” (Maggio, 2012, p. 54). Un claro ejemplo tiene lugar en la cátedra Publicidad 1, cuando a los alumnos se les presenta una serie de publicidades de la década del ‘40, ‘60 y comienza entre todos un debate muy interesante y enriquecedor, en donde cada uno analiza y aporta su punto de vista con respecto al anuncio en cuestión, ya sea una pieza gráfica o un aviso de TV.

El cuarto punto a tratar tiene que ver con el concepto de alumno protagonista, quien otorga en el modelo de enseñanza, mayor énfasis al alumno que a los contenidos. En este sentido, coloca al alumno en el centro del modelo de enseñanza, y los contenidos son herramientas para resolver una situación. “El enfoque sigue consistiendo en ayudar a las personas a aprender a razonar o a crear, a utilizar información nueva, y no en la necesidad de contar a los estudiantes todas y cada una de las cosas que deben saber y comprender”. (Bain, s.f., p. 65). El estudiante desarrolla la capacidad de raciocinio, puede resolver situaciones complejas porque se trata de un aprendizaje basado en el pensamiento, no se memorizan los contenidos, se razonan. “Obtienen información, desarrollan su capacidad de comprenderla, y aprenden a utilizarla” (Bain, s.f., p.65). Una vez más, aquí la tecnología colabora en este proceso, ya que pone al alcance del estudiante, gran cantidad de información de manera sencilla, rápida, dinámica.

El alumno va delineando su propio aprendizaje aportando creatividad a la resolución de problemas, aprendiendo a trabajar en equipo, desarrollando su propio punto de vista y distintas maneras de ver las cosas, construyendo su propio conocimiento, adquiriendo habilidades; planificando, organizando, seleccionando recursos. Justamente las mejores herramientas educativas no son las que permiten al docente enseñar, sino al estudiante a crear. Se trata siempre de estimular el aprendizaje consciente.

“Qué información o conceptos clave puede aclarar para proporcionar a los estudiantes la base (el andamiaje) desde donde puedan continuar construyendo su comprensión” (Bain, s.f., p. 65). El estudiante protagonista implica reconocerlo en un contexto, admitir su autonomía. El docente debe preguntarse de qué manera puede ayudar a que el alumno desarrolle esas habilidades que le permitirán transformarse en un estudiante protagonista. “Cómo ayudaré a mis estudiantes a aprender a aprender, a examinar y valorar su propio aprendizaje y capacidad de razonamiento, y a leer de forma más efectiva, analítica y vigorosa”. (Bain, s.f., p. 69). Por ejemplo, en el caso de la materia Publicidad 1, se lleva a cabo un trabajo de roles durante la clase, en donde cada alumno integrante de distintos equipos de agencia, cumple una función (director de cuentas, director creativo, etc) y el docente cumple el papel de cliente. El director de cuentas de cada equipo es quien se reúne con el docente y recibe un brief de marketing para luego transmitir esa información a la agencia y trabajar con las consignas. La idea es que después cada equipo presente ante el anunciante, docente, su propuesta.

De esta manera, el aprendizaje se construye en un contexto significativo a través de una situación auténtica y real, en donde los alumnos llevan a cabo su desarrollo personal.

Se puede afirmar que el aprendizaje es un proceso dinámico, en el cual interviene el interés que tiene el estudiante de lograr esa autonomía en su aprendizaje y obviamente, la orientación y supervisión por parte del docente, quien tiene a su alcance distintos métodos para lograr que el estudiante sea protagonista de su propio aprendizaje. Por ejemplo, el método del aula invertida, en donde se logra que la clase sea dinámica, los alumnos tengan cierta autonomía al investigar por su cuenta los temas que se tratarán en la próxima clase. “Se transforma en experto de aquello que investiga”. (Anijovich, s.f., p. 66). Otro método puede ser trabajar por proyectos, en donde el estudiante se involucra activamente investigando, analizando, aplicando lo aprendido; darles un problema a resolver para que ellos puedan evaluar alternativas mediante la investigación y proposición de posibles soluciones; promover la autoevaluación, ya que de esta manera los estudiantes pueden darse cuenta qué necesitan corregir para avanzar así como también reconocer sus

avances. “Reconocer la relevancia de formar estudiantes autónomos necesariamente nos aleja como profesores de metodologías tradicionales en las que reina la pedagogía de la transmisión”. (Anijovich, s.f., p. 60).

“En resumen, qué podemos hacer en el aula para ayudar a que los estudiantes aprendan fuera de ella?”. (Bain, s.f., p.65)

Tanto la capacitación pedagógica, como el mito del puro saber, la enseñanza poderosa y el alumno como protagonista, constituyen cuatro de los pilares en donde se construye una buena práctica docente y de enseñanza. Siempre se trata de lograr un aprendizaje auténtico, siendo el eje principal el estudiante el cual debe aprender y formarse como profesional. Enseñar para comprender, esa es la clave.

Bibliografía

- Anijovich, Rebeca. Cappelletti, Graciela. *“El sentido de la escuela secundaria. Nuevas prácticas, nuevos caminos”*.
- Astolfi, Jean Pierre. “Aprender en la escuela”.
- Bain, Ken. *“Cómo preparan sus clases? Lo que hacen los mejores profesores de universidad”*.
- Maggio, Mariana. (2012) “Enriquecer la enseñanza”.
- Steiman, Jorge. (2017) *“Las prácticas de enseñanza en la educación superior: un enfoque teórico-analítico”*.
- Zabalza, Miguel A. (2013) “La formación del profesorado universitario”. *Revista de Docencia Universitaria*. Vol.11 (3)

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Karina Agadia en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: The present work addresses four themes that make a good didactics: teacher training, the myth of pure knowledge, powerful teaching, and the protagonist student.

Keywords: Pedagogical training - pure knowledge - powerful teaching - protagonist student

Resumo: O presente trabalho aborda quatro temas que fazem uma boa didática: a formação de professores, o mito do conhecimento puro, o ensino potente e o aluno protagonista.

Palavras chave: Formação pedagógica - conhecimento puro - ensino potente - aluno protagonista

(*) **Carolina Vélez Rodríguez:** Licenciada en Publicidad (USAL). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación y Creatividad Publicitaria de la Facultad de Diseño y Comunicación.